

Páginas escogidas

El mundo será mejor si se mejora la salud mental de la gente

Dr. Wil Menninger

Creo que este mundo será mejor y más habitable si se mejora la salud mental de la gente. Mientras se tratan dolencias emocionales y mentales, gran parte del tratamiento tiene que ver con la reeducación de las personas y la forma en que viven sus vidas. En cierto sentido, a menudo se les ofrece la posibilidad de aprender a vivir más plenamente mediante una mejor comprensión de sus problemas propios. Me gusta ver en el tratamiento psiquiátrico cómo una situación en que una persona tropieza con todo en un cuarto a oscuras, choca con los muebles, se lastima y hasta quizás estropea esos muebles; si se puede encender una luz para que esa persona vea con qué está tropezando, podrá elegir un camino mejor; evitará entonces las lastimaduras.

“Véndase a sí mismo”

Por Rosenberg Casamalhuapa Alas

Usted puede ser una de las personas que ha dicho más de alguna vez: “Yo podría hacer cualquier otra cosa, pero como vendedor me moriría de hambre”. Esto encierra varias interrogantes que hay que dilucidar: ¿lo ha intentado alguna vez, ya sea por curiosidad o necesidad? Si así es, perfecto, pero si es lo contrario, es usted un pesimista e indolente de primera clase. Nunca hay que afirmar lo que no se ha intentado hacer o conocer.

Pero en esta ocasión no vamos a referirnos a la necesidad de que usted llegue a aprender a vender un producto comercial. Sino, a darnos cuenta de lo importante que es venderse a sí mismo. ¿Cómo es eso? Si, tal como leyó. Si efectivamente usted no sería capaz de vender billetes de lotería, automóviles, paletas o cualquier otra cosa; convéngase que muchas veces no sabe venderse a sí mismo.

Algunas personas sin saberlo, son los mejores vendedores de sí mismos. Si a usted no le interesa venderse a sí mismo; agarre una pala y cave un hoyo lo más profundo que pueda y entiérrese, es usted un estorbo en este mundo. Aunque venderse a sí mismo trae beneficios insospechados, muchos ignoramos a ciencia cierta sus verdaderos efectos. Esto va desde la apariencia personal hasta el reflejo de nuestra propia personalidad en las relaciones con los demás.

Cuando un hombre o mujer desea agradar a alguien, por cualquier razón, inconscientemente se está vendiendo a sí mismo; y recuerde que un producto necesita además de publicidad, que sea agradable, sugestivo y que sirva para una finalidad determinada. Se triunfa o se fracasa más que todo por no saberse vender a sí mismo. Riase si quiere, pero es algo tan cierto que yo si reflexionamos tan sólo un minuto siquiera, descubrimos que en la forma y manera que nos vendemos a sí mismo

Pasa a la página 15

La respuesta de Castro

Por Herminio Portell Vilá

Mr. William R. Tolbert, el presidente de Liberia, en África, la más antigua república negra en el mundo, como fue proclamada en 1847, fue asesinado por unas tropas amotinadas el 12 de abril. Mr. Tolbert, además, presidía la Organización de Estados Africanos, y al cabo de muchos años de relativo aislamiento internacional, en 1977 estableció relaciones diplomáticas con China comunista y más recientemente con la Unión Soviética y con Cuba comunista.

El 10 de enero del corriente año el embajador de Castro en Monrovia, Alfonso Herrera Perdomo, presentó sus credenciales al presidente Tolbert y leyó un discurso protocolar en el que ofrecía amistad y cooperación económica y técnica.

Pero Mr. Tolbert estaba indignado con la invasión soviética en Afganistán y recordaba que Fidel Castro Ruz desde septiembre de 1979 presidía las naciones del Tercer Mundo, y no perdió un minuto en decirselo así al embajador Herrera Perdomo, quien había recibido preparación especial en La Habana para lo que se esperaba de él como agente subversivo en Liberia. Al contestarle al agente de Castro el presidente Tolbert le dio un mensaje bien terminante para el dictador comunista cubano.

Los lectores de estos artículos es posible que recuerden el que yo titulé “La Lección de Liberia”, en el que, efectivamente, describía la entrevista del presidente Tolbert con el embajador cubano, y el recado que le dio para el dictador comunista cubano.

“Dígame al presidente Castro que tiene el deber de condenar la brutal invasión de Afganistán por la Unión Soviética en representación del Tercer Mundo y que estoy esperando su respuesta a este mensaje”.

La respuesta ha tardado unos tres meses, tiempo

Pasa a la página 30

CIEN AÑOS

De manteles largos estuvo el día 13 del corriente mes, don Francisco Zamora. Celebró sus cien años de vida. Nos refiere que nació en Jucuapa, departamento de Usulután, un 13 de julio de 1880, habiendo sido sus padres don Francisco Zamora y doña Tomasa Ibarra.

Recuerda que su abuela fue doña Manuela Quinteros Barrios, prima hermana del General Gerardo Barrios, con quien le unió algún parentesco.

El señor Zamora vive en esta ciudad desde hace unos cuarenta años y reside actualmente sobre la quinta calle Oriente N° 3 propiamente frente a las ruinas del cerrito El Tazumal. Nos dice que está pobre, solo, que sus malos negocios lo hicieron fracasar por ser muy bueno.

Que a pesar de sus cien años sale a hacer sus compras y camina muy recto, que los años todavía no lo han hecho encorvarse. Lo único que ha perdido son sus oídos, para hablarle hay que hacerlo fuerte y a veces por señas, su vista la tiene bien. Nos dice que no está aburrido de la vida que quiere que Dios le alargue otros años más.

Herminio Morán Ordóñez,
C.I.F. N° 00181,
5a. C.O. N° 32,
Chalchuapa.

RECONOCIMIENTO

El ingeniero Jorge Alberto Morales Guillén es un funcionario muy activo y accesible. Al felicitarlo por su fecunda labor, nos permitimos sugerirle su valiosa ayuda para que la carretera al balneario El Espino en el departamento de Usulután, sea pavimentada a fin de que, al contarse con una buena

Pasa a la página 30

Juego sano:

Una buena campaña publicitaria para acabar con las intrusas moscas transmisoras de enfermedades, realiza, con claro sentido humano, el Instituto Salvadoreño del Seguro Social. Invita de manera atenta a evitar los basureros y a eliminar los existentes. De acuerdo a la triste y dolorosa realidad, la tarea no es tan sencilla ni simple como parece. Pese al esfuerzo de los muchachos, el Tren de Aseo no alcanza a eliminarlos. La suciedad sigue creciendo en tamaño y cantidad en todos los niveles topográficos.

Las inmundicias, según el decir, son criaderos de moscas y éstas, como los humanos, “meten la pata” y trasladan los microbios de las enfermedades. Desde los causantes del “efluvio nasal”, llamado por los materialistas catarro o trancazo, hasta la explosión cardiovascular. Porque también las dolencias del corazón, cuando pesan los años y en no raros casos, son por culpa directa o asolada de una “mosquita muerta”. Hasta sin vida son peligrosas.

La campaña del ISSS en cierta forma y medida, no deja de estar en contraposición con otras realidades también vitales, sociales y mundanales. Sostiene la necesidad —aprobada—, de destruir la mosca y vaya con la otra verdad. Por la “mosca” pelean, mienten, luchan, se mueren, dicen la verdad (cosa rara), se me-

Hurgando en el tiempo

El romanticismo y su tradición

Por Gerardo Martínez Funes

— II —

La novela viva y narrativa del Nuevo Mundo, atrajo cada vez más a los soñadores, inquietos, no de ilusiones, sino de realidades concretas. La novela caballeresca, logró un éxito en España, en su fantasía española. Pero lo americano rápidamente deslumbró a lo caballeresco. En el duelo venció América; triunfaron las hazañas de los conquistadores, sobre los caballeros hechos de ficción.

La novela representó la perspectiva, la mirada hacia atrás, la añoranza, la nostalgia y la melancolía. Es por esta razón que la novela caballeresca nace y continúa cuando los tiempos de la Edad Media se van esfumando y aparecen los de la Edad Moderna. Es un fin y, como tal, tienen un fondo romántico.

En 1550, murió en España un monje franciscano llamado Rodríguez. Este monje tuvo en su vida un amor inmenso y sin esperanza hacia una dama desconocida. He aquí un romántico de pura cepa, coetáneo de Cristóbal Colón. Escribió el Siervo Libre de Amor y se le atribuye La Infantina y la Rosa Florida; los más bellos de los romances.

Otros novelistas españoles, de los

tiempos de Enrique IV, escribió La Cárcel de Amor. Este fue don Diego de San Pedro y contó, en forma romántica, los amores de Leriano y Laureola. Y si de la novela nos trasladamos a los romances hallamos un estilo, un gesto espiritual de puro romanticismo.

El romanticismo no sólo se halla en la savia de los romances, también en la novela caballeresca; en las obras dramáticas. El teatro español es, podríamos decir, un riquísimo emporium que sobrepasó todas las producciones dramáticas del mundo.

Quizá para poder demostrar esta tesis, citaríamos un solo autor: el fraile mercenario Gabriel Téllez o sea Tirso de Molina, que había estado en América y que en el Siglo XVII creó el tipo inmortal de don Juan. El Burlador de Sevilla, impreso en Barcelona en 1630.

En el famoso Siglo XIX, Cervantes llegó a los románticos de toda Europa, con su obra, impresionante y definitiva, que se llamó “Numancia”, tan admirada y conocida por los románticos modernos, Federico Shelley la llamó divina, Goethe y Augusto Schlegel sintieron

Pasa a la página 30

De la vida distinta en el campo

Por Miguel S. Ayala

La ciudad es diferente por el “smog”, el asfalto, los negocios, los hacimientos humanos constantes, los edificios de lujo y esplendorosos, el ruido a toda hora y las aglomeraciones y “trabazones” de vehículos. Los parques en vano anhelan imitar la belleza y la soledad campesina, la calma y el sosiego total. Aquí todos hablan de todos los temas del universo, todos opinan, todos viajan aunque sea a ninguna parte, todos compran, todos venden, todos saben esto, lo uno y lo otro y todos tienen “sus buenas bolas”.

El campo goza de cielo azul y aire puro; no se avergüenza de andar sin zapatos; vive y perdura en casitas pequeñas y tranquilas, a veces de teja, a veces de paja, rara vez de cemento. El asfalto, si lo hay, sólo es un río “tieso, momentáneo y eventual, con siembras de cruces solitarias y coronadas de papeles, por ambos lados colocadas, mientras el río inmóvil, muerto quizá, las contempla con ojos sin pupila y sin párpados, “dialitiro shipe el hijo de mona”. Aquí es el caserío huraño, el cantón de espíritu entre alegre y “congojado”, entre dulce y amargo. Aquí todos callan, todos le cierran la “talanquera”

a las palabras, todos caminan “sin matarse por llegar”, todos ignoran de la vida, de la muerte y de los grandes acontecimientos mundiales, todos medio saben del alma, de los cielos “al otro lado de la muerte”, de los astros y de la eternidad. “Aquí todos somos pelados”, aunque la pobreza la sabemos llevar dignamente “hastonde se puede”, sin aflicciones, con esperanzas, con resignación. Si se puede, si hay lugar se les viste a los niños, y si no pues “ahí quianden chulones”.

En la ciudad interesa el estadio Cuscatlán, el “tiatro” y sus películas, la Catedral, el Palacio Nacional, la Casa de Gobierno, el Banco, el Hospital y la Lotería. En el campo nos interesa el maíz, el río, el potrero, la vaca recién parida, el chuchó y todos los domésticos, los amaneceres y los atardeceres, “el invierno”, la temporada “de la que seya”, “los precios del maíz”, los apantes, el patrón, el mayordomo.

Aunque parezca mentira a los citadinos, es mucho más atractiva, feliz, divertida y deliciosa la vida en el campo. Es distinto meter el cuerpo bajo la tibia caricia de la ducha que introducirse de

Pasa a la página 33

Por aquello de la mosca

Por Manuel de Jesús Salazar

En líos y hasta llegan a pensar, los mortales residentes en esta partícula del Universo. Quede clara, esta etapa fue superada en Venus. La de Milo no tiene manos ni brazos. Aquí, sin “mosca”, no hay comodidad y sin comodidad no hay felicidad. Se asegura —no lo dice el Seguro—, que la propagación de ese bicho es por medio de huevos. Esto no los pone el “mosco” y aquí está el nudo. La “mosca” hace tiempos salió del país. Voló en clipper cargo, paneles, camiones, barcos, carretas y carretones. Por un mero instinto de conservación no se fue para donde se “va el caimán”. Lo hizo sutilmente para evadir los rigores actuales.

El animalito aludido por el ISSS, se propaga de manera geométrica en la suciedad. Aparte de esa apreciación, se ha dicho que nace, crece y muere cuando se hace jarana en el juego. Esta es la razón, según parece, de la justificada inquietud por terminar con los desasesos, con las inmundicias. Es una medida de salubridad e higiene, un acatamiento a los preceptos de honor y bien, contenidos en los códigos. No extrañe, pues, ver hombres callados, cabizbajos, tristes, por “aquello de las moscas”. Si aparece algún “mosquedo” será por el costo del tratamiento y no por la enfermedad. Los costos también son causales de muerte. Matan la fe, la es-

Pasa a la página 33